

# PRELUDIO A LA SIESTA DE UN FAUNO LA CONSAGRACIÓN DE LA PRIMAVERA

## CURIOSIDAD, ECLECTICISMO E INGENIO DEFINEN LA PASIÓN DANZADA DE MARIE CHOUINARD Y SU COMPAÑÍA

La coreógrafa canadiense, una de las artistas más ingeniosas del panorama internacional de la danza moderna, presenta dos piezas que reflejan su espíritu decididamente contemporáneo

Marie Chouinard, es una de las creadoras más singulares y excepcionales de la danza contemporánea de Canadá. Desde 1978, como intérprete y, a partir de 1990, como coreógrafa y fundadora de su propia compañía en Montreal, Marie Chouinard ha enfocado su trabajo artístico hacia la explotación de diversas técnicas y conceptos del movimiento. Sus creaciones integran elementos de otras culturas, no sólo en relación con la danza sino con otras disciplinas corporales, con el trabajo vocal, mímico y acústico. La expresión de las posibilidades del cuerpo en su totalidad (desde el movimiento hasta la respiración y la voz) es la clave de su estética, con la que ha venido cautivando a los públicos de los escenarios más célebres del mundo. Los amantes de la danza tenemos que celebrar su presencia sobre el escenario del Teatro Cuyás como un gran acontecimiento, ya que los trabajos de Chouinard y su compañía siempre tienen un inequívoco carácter innovador, que ha sido más que suficiente para señalarla como una de las mejores artistas experimentales del mundo.

El programa doble que ofrecerá la canadiense en el Teatro Cuyás está integrado por dos piezas legendarias: *Preludio a la siesta de un fauno*, con música de Claude Debussy, y *La consagración de la primavera*, una de las obras más revolucionarias y trascendentales de toda la música clásica, compuesta por el ruso Igor Stravinsky. La primera de ellas, estrenada mundialmente en el Festival Internacional de Taipei en 1994, tiene una duración de diez minutos y está interpretada por una sola bailarina, Carol Prieur. La corta duración de la pieza hizo que los organizadores del citado certamen propusieran a Chouinard una ampliación de programa que incluyese *La siesta de un fauno*, pero al enterarse de que la compañía no ejecutaba la obra con música de Debussy, animaron a la coreógrafa para que crease una nueva versión del solo con esa partitura. Así es como nació *Preludio a la Siesta de un fauno* (versión Debussy). *Preludio a la siesta de un fauno*, basada en la música que Claude Debussy, y creada a

Coreografía: Marie Chouinard  
Bailarina: Pamela Newell  
Foto: Stephen Hues





partir del poema *La siesta de un fauno* de Stéphane Mallarmé, despliega todo un abanico de sentimientos en movimiento.

Esta nueva versión se monta partiendo de gestos y secuencias ya desarrollados en la versión inicial de Chouinard. En aquel entonces la artista no se había sentido cómoda con la música de Debussy. Sin embargo, la bailarina se dio cuenta de que su Fauno había adquirido ya tal solidez y versatilidad escénica, que le permitían afrontar las dificultades de la música de Debussy sin los problemas que había encontrado años atrás, y la experiencia fue más que concluyente. (Marie Chouinard más tarde se vio reafirmada en sus reticencias iniciales al saber que también Nijinsky se había sentido incómodo con la música de Debussy, y que sólo accedió a bailarla bajo las presiones de Serge Diaghilev).

Desde 1994 la compañía canadiense ha venido representando *Preludio a la siesta de un fauno* (con música de Debussy) y *La consagración de la primavera* unidas en un mismo programa.

La segunda pieza, que incluye la composición de Rober Racine escrita en 1992, *Signaturas sonoras*, fue estrenada mundialmente en el Centro Nacional de las Artes de Ottawa de Canadá en 1993, y será interpretada durante los cincuenta minutos de duración de esta coreografía, por los diez bailarines de la compañía de Chouinard, Mark Eden-Towle, Carla Maruca, Kimberley de Jong, Lucie Mongrain, Carol Prieur, Gérard Reyes, Dany Desjardins, Dorotea Saykaly, Ami Shulman y James Viveiros.

*La consagración de la primavera* ocupa un lugar especial dentro de la obra de Chouinard. Para adaptar este sobrecogedor canto a la vida, tuvo que crear por primera vez una coreografía basada en una partitura musical. La pieza de Igor Stravinsky explora un nuevo mundo y supone para la danza el descubrimiento de la modernidad. En este trabajo vanguardista, Marie Chouinard vuelve a descubrir una pulsación original que es la esencia de sus movimientos. Lejos de entrar en conflicto con el ritmo de la danza, la música, por su fuerza y cadencia, inspira, acompaña y refuerza, constituyéndose en eco y contrapunto de una coreografía orgánica, vigorosa y vital.

Para la coreógrafa, cada forma supone la manifestación espacial de una determinada energía vital. A diferencia de lo hecho por otros coreógrafos que con anterioridad se han enfrentado a la obra de Stravinsky, esta *Consagración de la primavera*, se edifica alrededor de un conjunto de solos que, partiendo de movimientos potentes y definidos, pretende hacer aflorar el misterio íntimo que hay en cada bailarín.

*En mi Consagración no hay un argumento, explica Marie, no hay un desarrollo, ni causa-efecto. Sólo hay sincronización. Es como si nos encontráramos justo en el momento siguiente al inicio de la vida. La obra muestra como ese momento se despliega. Tengo la sensación de que justo antes de ese instante se produjo una gran explosión de luz, algo así como un inmenso flash.*

*La consagración de la primavera* se trata de la primera coreografía que ideó Chouinard para la compañía, fundada en 1990, tras muchos años de carrera en solitario, y destaca por ser una obra muy física y visceral, así como por su escrupuloso respeto a la música de Stravinsky. Así también lo explica Carol Prieur, una de las diez bailarinas que subirán a la escena. *Marie partió de la música para ir generando los movimientos, de manera que las bailarinas se convierten casi en directores de orquesta, de este conjunto armonioso entre música y danza.* Y es que, lejos del minimalismo tan presente en la danza contemporánea, en opinión de Prieur, el trabajo de Chouinard está muy desarrollado y atiende a todos los detalles, destacando su empleo de la escenografía, el vestuario, el maquillaje y, sobre todo, la luz. Todo, en aras de crear un espectáculo emocional y físico, pero también intelectual.